

# Catecismo 1632 EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

## *El consentimiento matrimonial -II-*

2007

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1632:

*Para que el "Sí" de los esposos sea un acto libre y responsable, y para que la alianza matrimonial tenga fundamentos humanos y cristianos sólidos y estables, la preparación para el matrimonio es de primera importancia:*

*El ejemplo y la enseñanza dados por los padres y por las familias son el camino privilegiado de esta preparación.*

*El papel de los pastores y de la comunidad cristiana como "familia de Dios" es indispensable para la transmisión de los valores humanos y cristianos del matrimonio y de la familia (cf. CIC can 1063), y esto con mayor razón en nuestra época en la que muchos jóvenes conocen la experiencia de hogares rotos que ya no aseguran suficientemente esta iniciación:*

*«Los jóvenes deben ser instruidos adecuada y oportunamente sobre la dignidad, tareas y ejercicio del amor conyugal, sobre todo en el seno de la misma familia, para que, educados en el cultivo de la castidad, puedan pasar, a la edad conveniente, de un honesto noviazgo, al matrimonio» (GS 49,3).*

Vamos a recurrir al Directorio de Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal Española del 2005: El catecismo insiste mucho en que el "sí" de los esposos no se puede improvisar.

Siempre me llamo la atención que mucho hemos destacado del Padre Maximiliano Kolbe, el mártir del campo de concentración alemán, su generosidad a la hora de ofrecer su vida a cambio de la vida de otro. Todos nos hemos quedado con ese pasaje de su vida; pero esto no se improvisa, eso no es un "arranque ni un ímpetu repentino". Toda esa decisión está sustentada en toda una vida de olvido de sí mismo y de entrega a Dios y a los demás.

A cuenta de esto es por lo que digo que el sí de los esposos ha de tener una larga sustentación y preparación.

Es por eso que hay que entender la preparación al matrimonio como un **crecimiento vocacional**.

Porque de lo contrario corremos el riesgo de ver nuestra vida como en etapas fragmentadas, como que lo que hace un niño no tuviera nada que ver con lo que hace esa misma persona en la adolescencia o juventud.

Hay mucha influencia de lo que pensamos, de nuestra infancia, de nuestra adolescencia; hay mucha más continuidad de lo que nos imaginamos.

Pensamos que las etapas nuevas que comienzan en nuestra vida, nos impacta tanto que casi la continuidad pasa desapercibida...

Es por eso que dice "**La pastoral matrimonial hay que entenderla en una perspectiva del crecimiento global en toda su vida**, sobre todo en una perspectiva vocacional.

Esa preparación es el paso del ser "hijo o hija a ser esposo o esposa". Este es un paso que tiene su proceso y sus etapas que marcan mucho.

Supone la aceptación agradecida de una vida recibida en el seno de una familia, a pasar a la expresión del amor en la entrega esponsal.

Lo cierto es que hoy es especialmente apremiante, porque hay muchas dificultades para constituir un matrimonio, encontrar una esposa o un esposo que sean acorde con unos ideales.

Se ha extendido mucho el fenómeno de los fracasos matrimoniales, con las heridas y el dolor que deja en tantas personas, especialmente en los niños.

Ante esto nadie está libre de culpa ante el fracaso de tantos matrimonios. Yo también he casado muchas parejas que luego se han separado, ante esto hay una carga de culpa inevitable que el sacerdote siente.

A raíz de la encíclica que Juan Pablo II escribió: **familiares consorcio**. Donde señalo tres etapas o momentos principales en la preparación al matrimonio.

El distinguí: preparación remota, preparación próxima o preparación inmediata.

**Preparación remota:** se entiende a la preparación que tenemos desde niños. Es una etapa muy importante y que requiere mucha atención, porque en ella comienza un proceso continuo que termina en la maduración de la persona. En esta etapa remota en la que un niño comienza a ser educado en el amor, tiene como centro este aspecto: *él va conociendo allí el valor de la esponsalidad, aunque nadie le de ninguna clase, él lo va viendo en su familia, va aprendiendo a ser hijo.*

En esta etapa corresponde a los padres y el de ser los primeros y principales educadores en la vocación de sus hijos.

Es en el ámbito del hogar donde se juegan muchas cosas; no se podrá suplir en un cursillo prematrimonial lo que alguien no haya recibido en su familia. Porque las carencias en este sentido las vamos arrastrando.

En el ámbito del hogar estas verdades sobre la vocación al amor se están viviendo como experiencias, no como contenidos teóricos.

Esto va constituyendo la identidad de una persona; es por eso que los padres han de crear en la fidelidad, la entrega el cariño como la norma de vida, es la mejor escuela y la mejor preparación para el matrimonio que puede tener uno.

Hoy en día también se ofrece las llamadas escuelas de padres donde se dan pautas pedagógicas, psicológicas, morales espirituales para la educación de sus hijos.

Es verdad que nuestros padres tal vez por unos censos, por sentido común Vivian estas cosas, sin necesidad de "escuela de padres". Pero tal vez hoy en día esto no sea tan to así, y estas escuelas de padres son bastante necesarias.

Porque al "educarse para educar a sus hijos" sus hijos también están siendo educados para el día de mañana en sus matrimonios.

Cuando se educa a un niño a no ser egoísta, a ser responsable de sus actos, se le está preparando al matrimonio, aunque no lo pensemos.

Pero es muy importante que en esta preparación remota, los padres tomen las riendas en esta preparación afectiva y sexual de sus propios hijos. Porque estamos viendo hoy en día con hay tantas publicaciones de materiales para la educación sexual y afectiva muy influenciadas por ideologías determinadas, done más que educarlo en la sexualidad responsable se les educa en una sexualidad segura.

Lo cierto es que puede llegar a ser muy duro para unos padres tener que enfrentarse a colegio pidiendo explicaciones, pero hay que hacerlo.

### **Preparación próxima:**

La podríamos situar en el periodo de la juventud, el periodo abierto al noviazgo. Hay que entender este tiempo como una **tiempo de Gracia**, donde la persona descubre de una forma amucho más específica que esa vocación al amor va para el con rostro y con nombre.

Es el momento de una formación más particular, porque el joven tiene que asumir las responsabilidades que conlleva el noviazgo.

Se trata de intentar transmitir que el matrimonio es una llamada a la santidad, la dignidad la misión y el ejerció de un amor conyugal, el significado y el alcance de lo que es la paternidad.

Lo que hay que trasmitirle es que la vida de matrimonio es una llamada a la santidad, la dignidad y el servicio del amor conyugal, el significado y el alcance de los que es la paternidad; el conocimiento de muchos elementos necesarios para una ordenada conducción de la familia en lo que respecta a la educación de los hijos....

Todo esto es lo que hay que ir transmitiendo en la etapa del noviazgo.

Es muy duro que en un noviazgo no se hable de estas cosas.

En algunas conversaciones con jóvenes sobre esto; a alguno le llegue a preguntar si veía a esa chica como la persona que Dios había puesto en su vida como la **madre de tus hijos**.

Lo cierto es que me miro con ojos de sorpresa y me contestó: "jamás me había planteado eso".

La cuestión es que ese es precisamente el problema: que no se nos ocurre plantearnos esas cuestiones tan fundamentales para la posterior vida de matrimonio.

Cuando el horizonte solo está en "si me gusta o no me gusta". Pero el caso es que el noviazgo tiene que ir creciendo y uno tiene que discernir estas cosas.

Ya es bastante significativo que la palabra noviazgo, novio o novia, no se use mucho.

El noviazgo se tiene que consolidar en un espíritu de entrega, de delicadeza, descomprensión.

Es por todo esto que es tan importante que los novios tengan un acompañamiento espiritual.

Es que la experiencia demuestra que el matrimonio y su desarrollo están bastante ligados a la forma como se ha vivido el noviazgo. Si se ha vivido y descubriendo la presencia de Dios en su relación, luchado por el respeto mutuo, por la vivencia de la castidad, recurriendo al sacramento de la penitencia para que les ayude a luchar contra todas las tentaciones.

El cómo se puede hacer todo esto, habrá que tener en cuenta la situación de los destinatarios y no pretender construir castillos en el aire.

Promoviendo pastorales, donde se formen grupos de novios, y no me refiero a novios que estén ya en vísperas de la boda, sino que desde la pastoral juvenil se promoció este tipo de grupos pastorales.

De hecho existe un rito de bendición de novios, donde se pretende recorrer con ellos ese camino de noviazgo.

#### **Preparación inmediata:**

Con esta se pretende que se afiance y se reflexione con todo lo bueno que ha ido acumulando en su etapa de infancia y juventud, y al mismo tiempo suplir todas las carencias.

En los famosos "cursos prematrimoniales", que por cierto son una ocasión privilegiada de evangelización. Porque hoy en día se presentan muchas parejas para las que estos cursos prematrimoniales son o pueden ser un primer encuentro de conversión.

Una cosa es la teoría ideal que aquí estamos exponiendo, y otra es la que realmente ocurre; y es desde ahí desde nosotros tenemos que partir. Que una pareja de novios que se nos presenta y es posible que sea la primera vez que se acercan a una pastoral en la Iglesia.

Es importante que ese encuentro sea con una Iglesia como madre que se preocupa de sus hijos en un momento crucial que es de contraer matrimonio.

Es una ocasión de Gracia.

Por eso mismo se insiste mucho en cuidar mucho la acogida a una pareja que se acerca a la Iglesia con intención de celebrar su matrimonio.

En ese momento de acogida, el sacerdote, o el seglar que atienda la pastoral matrimonial, atendiendo a la situación particular en la que llegan esa pareja. Cuál es su nivel espiritual...

Este momento puede ser el primer momento que están a solas con un sacerdote.

Se les tendrá que anunciar la importancia de unos cursillos prematrimoniales en los que se les anuncie toda una serie de valores.

El directorio de pastoral familiar, lógicamente tiene que tener un ideal; aquí dice que la duración mínima de esos cursos no tendría que ser menos de diez sesiones.

Tenemos que reconocer que pocas veces llegamos a tener esas sesiones en los cursos prematrimoniales, se suele resumir bastante más.

De igual forma también dice el directorio que conviene que haya matrimonios de distintas edades y un sacerdote que impartan esa pastoral, que se inviten a expertos en distintas áreas para transmitirles todos esos aspectos que se quieren transmitir.

Que también haya celebraciones de fe (de la palabra, penitenciales... etc.)

Otra cosa que recomienda es que sea "serio" en esta exigencia de los cursillos prematrimoniales, que no tengamos miedo a pedir la obligatoriedad, porque a veces si se dan las cosas a elegir libremente terminan por no hacerse, por la "ley del mínimo esfuerzo".

Además, siempre he dicho, que para hacerse sacerdote uno tenga que estar seis años de formación en el seminario (y todos son pocos, porque uno llega al momento de la ordenación y uno mismo se ve verde). Y sin embargo uno para casarse y empezar una vida matrimonial, con todo lo que conlleva, parece que con un simple expediente matrimonial sea suficiente.

Otra preparación dentro de estos cursillos será la preparación más inmediata a la celebración que es la preparación a la celebración litúrgica propia del sacramento del matrimonio (preparar las lecturas, la celebración, los ritos)

Otra preparación importante es para el sacramento de la penitencia.

En este punto 1632 se nos insta a que ese "si" al matrimonio sea un si bien preparación y gestado desde toda nuestra vida, desde niño, desde el momento que se enseña a un niño a decir "si" venciendo su egoísmo, ya se está preparando.

En la preparación remota de la adolescencia, de la preparación inmediata de cómo vivir el noviazgo en discernimiento...

Que ese consentimiento matrimonial del sacramento sea bien cimentado desde una donación de la vida, **la expresión de la vida que se da, como respuesta al amor que Dios me dio a mí.**

Lo dejamos aquí.